

## El PIB cubano en 2009 y la crisis global

Por Pavel Vidal Alejandro, *del Centro de Estudios de la Economía Cubana*

[pavel@uh.cu](mailto:pavel@uh.cu)

*IPS- Economics Press Service 09/ 15 de Mayo 2009*

El mayor crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) cubano, en la presente década, se alcanzó en 2006, con una tasa de 12,1%. Desde entonces, el ritmo de incremento ha venido disminuyendo, con valores de 7,3% en 2007 y 4,3% en 2008. Las predicciones apuntan a que, este año, el PIB cubano continuará su desaceleración, con posibilidad de que se agudice tal tendencia y se obtenga el primer registro negativo de los últimos 16 años.

La economía de la isla ha estado sujeta a una sucesión de *shocks* externos, que han complicado extremadamente su funcionamiento: disminución drástica de los términos de intercambio (-38% en 2008), provocada principalmente por el aumento del precio del petróleo y los alimentos y la caída del precio del níquel; tres huracanes en 2008, con pérdidas por alrededor de 10.000 millones de dólares, y, más recientemente, la crisis financiera, devenida crisis global de la economía real.

Ahora bien, la tendencia a la desaceleración del PIB no se debe atribuir, únicamente, a los factores externos. Existen condicionantes estructurales internas que han actuado contra la sostenibilidad de las altas tasas de crecimiento.

### Factores estructurales

En la figura 1 se muestra la evolución del PIB junto con dos de los indicadores macroeconómicos que mayormente explican su evolución: las exportaciones de bienes y servicios y las inversiones. Las exportaciones proveen las divisas requeridas para pagar las importaciones y ayudan de esta manera a relajar las restricciones de balanza de pagos.<sup>1</sup> Las inversiones establecen la acumulación del factor capital, indispensable para sostener el crecimiento de la economía en el mediano y largo plazo.

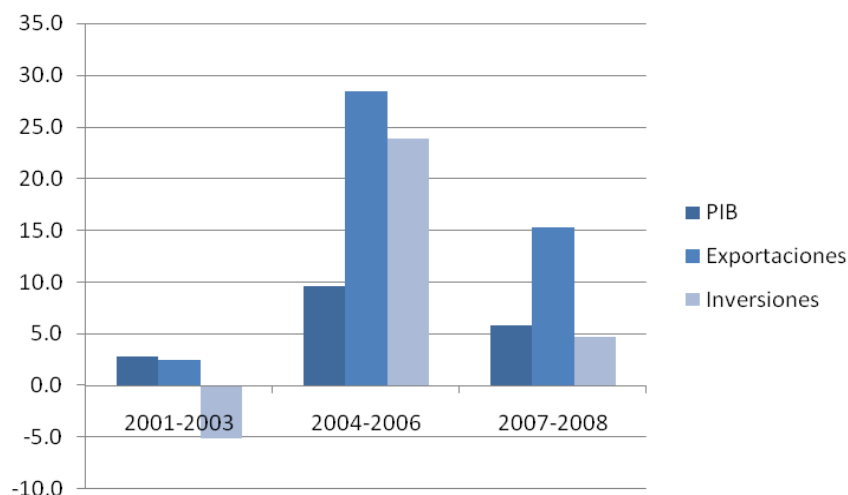
Se aprecia en la figura 1 que el alto aumento del PIB registrado entre 2004-2006 —con un promedio anual de 9,6%—, vino acompañado de una expansión de las exportaciones y las inversiones, con tasas promedio por encima de 20%. En esos años, la economía cubana comenzó a recibir los beneficios de los acuerdos con Venezuela y se produce el *boom* de la exportación de servicios profesionales y técnicos, en particular la exportación de las prestaciones de la salud. En cambio, en el período 2007-2008 se ralentizan las exportaciones y más aún las inversiones, y ello ha traído consigo una desaceleración del PIB.

---

<sup>1</sup> El significativo rol de las exportaciones en el PIB cubano se prueba empíricamente en el trabajo de Vidal, Pavel y Annia Fundora (2008): “Relación Comercio-Crecimiento en Cuba: Estimación con el Filtro de Kalman”, Revista de la CEPAL, no. 94, abril.

**Figura 1. Variación anual promedio del Producto Interno Bruto, las exportaciones de bienes y servicios y las inversiones. Tres períodos desde 2001 al 2008.**

(Porcentaje)



*Fuente:* Elaboración propia en base a datos de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) proporcionados en el “Panorama Económico y Social. Cuba 2008” y en las cifras revisadas del PIB que se publicaron en el documento “Serie de Cuentas Nacionales de Cuba. Años 1996-2007”

Los siguientes son algunos de los factores estructurales que han incidido en la pérdida de dinamismo de las exportaciones, las inversiones y, en definitiva, en el Producto Interno Bruto:

- Expansión de los servicios, mientras que la agricultura y la industria se mantienen rezagadas.
- Poca diversidad del comercio exterior. El equilibrio de la balanza de pagos recae en la exportación de servicios profesionales a Venezuela.
- Bajo efecto multiplicador de la exportación de servicios profesionales.
- Persiste una baja productividad en gran parte del sector empresarial estatal. No se han llevado a cabo reformas estructurales suficientes para cambiar tal situación.

Estos factores están interrelacionados y se resumen en un patrón de crecimiento que, desde 2004, está asentado en la exportación de servicios profesionales. Por lo demás, estos actúan sobre una economía con un mercado interno pequeño y, en consecuencia, extremadamente abierta y dependiente de las importaciones, que tiene que lidiar con un costoso bloqueo económico, intensificado en el último lustro en la esfera financiera.

Los acuerdos dentro del proyecto Alternativa Bolivariana para los Pueblos de nuestra América (Alba) y, en especial, la oportunidad de obtener ingresos externos de la exportación de servicios profesionales, han tenido desde 2004 un innegable y cuantioso impacto en la balanza de pagos y el crecimiento del PIB cubano. Hoy día estos ingresos siguen estando presentes y representan una protección —si bien no es total, sí es sustancial—, ante la crisis económica mundial. El problema está en que dichas exportaciones comienzan a ralentizarse y no encuentran sustituto en otros sectores de la economía que han quedado rezagados y con una muy baja productividad.

La industria y la agricultura no se han podido acoplar a la trayectoria expansiva de los servicios profesionales. La exportación de las prestaciones profesionales no tiene los encadenamientos y el efecto multiplicador en la economía interna que poseen, por

ejemplo, la agroindustria azucarera y el turismo, motores del crecimiento en décadas anteriores. La venta al exterior de azúcar y los servicios turísticos han estado, en promedio, estancada en el último lustro y ello ha atentado contra la diversificación y la sostenibilidad de las tasas de crecimiento de las exportaciones.

En síntesis, el modelo de crecimiento asentado en la exportación de servicios profesionales muestra debilidades estructurales y signos de agotamiento, que se han empezado a manifestar en mayores limitaciones en la disponibilidad de divisas, más escasez relativa de recursos para proyectos de inversión y, finalmente, en una tendencia a la desaceleración del PIB.

### **Escenario macroeconómico para 2009**

Se espera que, en 2009, continúe la tendencia estructural a la desaceleración del PIB. Si bien han comenzado a implementarse algunos cambios en la economía, todavía estos no tienen el alcance y la profundidad suficientes para modificar sustancialmente la situación de los sectores agrícolas e industriales, diversificar el comercio exterior o impulsar, significativamente, la productividad del trabajo. Se puede esperar, además, que dicha tendencia se agudice por los efectos de la crisis global y por la fragilidad acumulada en los equilibrios macroeconómicos y financieros.

La economía cubana recibió la crisis internacional con una situación macroeconómica débil, como resultado de la acumulación de desequilibrios previos vinculados a la caída de los términos de intercambio y a los daños ocasionados por los huracanes.

El déficit fiscal, como proporción del PIB, se duplicó en 2008 y llegó a 6,1%. Para 2009, la Asamblea Nacional aprobó un déficit fiscal de 3.843 millones de pesos, que debía representar 5,6 % del PIB, para el que previó un crecimiento de 6%. Pero es posible que esta proporción sea mayor, dada la probable desaceleración del Producto Interno Bruto.

En 2008, la oferta monetaria medida por el agregado M2A (efectivo más depósitos bancarios en pesos cubanos en manos de la población) creció 40,3% y se produjeron presiones inflacionarias que llevaron a poner topes a los precios en los mercados agropecuarios. Es factible anticipar que en 2009 continúen los desequilibrios monetarios internos, alimentados por la monetización del déficit fiscal.

En cuanto a los equilibrios externos, si bien no se han publicado aún los datos de la balanza de pagos de 2008, se prevé que arroje altos déficit en los saldos de la balanza comercial y de la cuenta corriente. La deuda externa aumentó 11,2% en 2008, de acuerdo con los datos proporcionados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Como es conocido, las tensiones financieras obligaron, en 2008, al incumplimiento y posposición de una parte de los compromisos financieros externos.

La crisis global llega en 2009 para sumarle más presiones a la balanza de pagos de la isla. Aunque ha disminuido el precio del petróleo y los alimentos, con respecto a sus niveles más altos en 2008 —lo que implica menores costos de importación—, ello no compensa el impacto que tiene la crisis sobre la demanda de las exportaciones cubanas, ni tampoco las mayores restricciones para acceder a créditos externos y a nuevos flujos de inversión extranjera.

Las remesas y el turismo se han favorecido por las medidas del gobierno de Barack Obama. Sin embargo, la prolongación de la crisis y su efecto en el empleo, en Estados Unidos, arrojan incertidumbre sobre la magnitud del impacto final. Todos los análisis y

estimaciones indican que un eventual levantamiento de las restricciones a viajar a Cuba de los estadounidenses sí tendría un impacto determinante en cualquier escenario.

En lo que va de 2009, los desequilibrios financieros se han agravado y empiezan a tener visibles y preocupantes implicaciones para el régimen cambiario del peso convertible (CUC), el sistema bancario y, en general, el sistema de pagos.

El cuantioso y persistente déficit en la balanza de pagos en 2008 y lo que va de 2009 ha creado, irremediablemente, un desequilibrio cambiario. La combinación de un aumento de las importaciones, la desaceleración de las exportaciones, mayores compromisos de deuda externa y menores flujos de financiamiento externo genera un exceso de demanda de divisas a cambio de pesos convertibles. El desequilibrio cambiario no se ha ajustado mediante una devaluación de dicha moneda y se mantiene el tipo de cambio fijo en  $1 \text{ CUC}=1,08 \text{ USD}$ .

El tipo de cambio del peso convertible es un potencial instrumento de ajuste que está en manos de la política económica, desde la desdolarización en 2004. El peso convertible se creó con una paridad fija con el dólar. A raíz del superávit de la balanza de pagos en 2005, el peso convertible se reevaluó en 8%. Sin embargo, ahora no se ha efectuado el ajuste inverso como respuesta al déficit.

Una devaluación del peso convertible (por ejemplo  $1,10 \text{ CUC}=1 \text{ USD}$ ) reduciría el poder de compra en divisas de las cuentas bancarias en pesos convertibles de las empresas, permitiendo, de esta manera, realizar un ajuste parejo en el sistema empresarial, evitando el exceso de discrecionalidad en la reducción de gastos en divisas. Y más importante aún, transmitiría señales a favor de la sustitución de importaciones, la promoción de exportaciones y beneficiaría la competitividad del turismo.

En resumen, el déficit en la balanza de pagos agravado por la crisis global, y una política cambiaria rígida, han terminado afectando el sistema de pagos y el funcionamiento de los bancos. El exceso de demanda de divisas ha provocado una demora considerable de las transferencias bancarias, en especial cuando lleva aparejada la compra de divisas con pesos convertibles. A su vez, ha generado más presión sobre los balances de los bancos, de por sí ya afectados por las restricciones de liquidez que impone la crisis financiera internacional.

Entre las medidas tomadas hasta el momento por las autoridades económicas cubanas, ante el déficit de divisas, se encuentran la revisión de los planes para las empresas estatales, bajar a la mitad los presupuestos de viajes de los ministerios al exterior, orientar la disminución y suspensión de importaciones a determinados sectores, posposición de inversiones, reducción de otros gastos presupuestados y limitar la extracción de efectivo de las cuentas bancarias de personas jurídicas extranjeras.

### **Estimaciones econométricas**

Desde 2007, el Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC), de la Universidad de La Habana, ha realizado predicciones del PIB cubano. Los resultados se pueden considerar aceptables, dadas las dificultades para reconstruir y actualizar, regularmente, series históricas de la macroeconomía cubana. En la tabla 1 se muestran las predicciones previamente efectuadas para 2007 y 2008.

Las diferentes versiones de modelos econométricos se apoyan, principalmente, en la dependencia del crecimiento real del PIB de las exportaciones corrientes de bienes y servicios y las inversiones a precios constantes. Con series históricas anuales, se estiman las relaciones a largo y corto plazos entre estas variables. Se incluyen rezagos

del Producto Interno Bruto, así como de las exportaciones y la inversión, para tomar en cuenta que los efectos no solo ocurren en el propio año, sino que pueden demorar varios períodos en manifestarse completamente. Las exportaciones se mantienen en términos corrientes, para recoger implícitamente parte de las variaciones en los términos de intercambio y la cantidad de divisas de que dispone el país para impulsar el crecimiento del PIB.<sup>2</sup>

**Tabla 1 Predicción y dato observado del Producto Interno Bruto en 2007 y 2008**

	Crecimiento real del PIB ( <i>porcentaje</i> )		
	Predicción	Dato Observado	Plan de la Economía
2007	8,0	7,3	10,0
2008	5,1	4,3	8,0

*Fuente:* Elaboración propia

Como se aprecia en la tabla 1, el modelo ha venido prediciendo acertadamente la desaceleración del Producto Interno Bruto. Tal predicción se ha apoyado en el menor ritmo de crecimiento que han presentado, desde 2007, tanto las exportaciones como las inversiones. (Ver figura 1)

Dado el carácter centralizado de la economía cubana, el estado tiene determinado control sobre muchas de las variables económicas y, a partir de ello, planifica su comportamiento para cada año. Es por esto que es preferible construir las predicciones tomando en cuenta las decisiones y metas del estado para el año en curso. Sin embargo, los planes presentados para 2009 han sido rectificadas y las condiciones económicas internas y externas se han comportado peor que lo inicialmente previsto. Así, la predicción para el crecimiento del PIB en 2009, en esta ocasión, está sujeta a una mayor incertidumbre.

Para construir la predicción, se define un escenario base que, esta vez, es independiente del plan y toma en cuenta las condiciones estructurales y macroeconómicas explicadas anteriormente:

- Debilidades estructurales y signos de agotamiento del patrón de crecimiento asentado en la exportación de servicios profesionales.
- Los desequilibrios macroeconómicos, en particular, el déficit en la balanza de pagos.
- La crisis financiera y la crisis internacional de la economía real.
- Los problemas actuales del sistema de pagos cubano. Se parte del supuesto de que los mismos no empeorarán con relación al punto en que se encuentran actualmente, y que, en lo que resta de año, se irán aliviando gradualmente.

A su vez, se considera que los siguientes factores ayudan a amortiguar los efectos de la crisis global sobre la economía cubana:

- La estabilidad que brindan los acuerdos con Venezuela.

<sup>2</sup> La primera versión del modelo fue publicada en el Boletín Cuatrimestral Economía y Gerencia en Cuba: Avances de Investigación, del Centro de Estudios de la Economía Cubana de la Universidad de La Habana, en abril de 2007. (El Boletín está disponible en Internet en la sección de publicaciones del sitio [www.uh.cu/centros/ceec/index800.htm](http://www.uh.cu/centros/ceec/index800.htm))

- Alrededor de 70% de las exportaciones corresponde a servicios. El 82% del PIB está compuesto por servicios (en ello influye la metodología de reevaluación de los servicios sociales, que se aplica desde 2004).

Ponderando los anteriores factores, se deduce que las exportaciones de bienes y servicios en términos corrientes y las inversiones a precios constantes deben mantenerse en niveles similares a los de 2008: esto es, no deben presentar tasas de variación por encima de  $\pm 5\%$ . La predicción resultante para el PIB se muestra en la tabla 2.

**Tabla 2 Predicción del Producto Interno Bruto para 2009**

	Crecimiento real del PIB ( <i>porcentaje</i> )		
	Mínimo*	Centro	Máximo*
<b>2009</b>	-0,5	1,0	2,5

*\*Las bandas son elaboradas con un 50% de probabilidad*

*Fuente: Elaboración propia*

El crecimiento más probable del PIB, para 2009, se encuentra alrededor del 1%. Este se ubica bastante por debajo de lo previsto al cierre de 2008 por el plan de la economía (6%) y por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, en su Balance Preliminar (4%).

Se obtiene una banda máxima de 2,5% y una mínima de -0,5%. De los diferentes factores que definen el escenario base, se considera que el elemento crítico que puede impulsar más fácilmente el crecimiento del PIB a la banda máxima, o llevarlo a terreno negativo, es el referido a los problemas del sistema de pagos cubano.

De hecho, de no cumplirse el supuesto sobre el alivio gradual y ocurrir un empeoramiento o prolongación en el tiempo de las dificultades del sistema de pagos, habría una muy alta probabilidad de que la tasa de variación del Producto Interno Bruto sea negativa, incluso, por debajo de la banda mínima pronosticada. De esta forma, Cuba se sumaría a la larga lista de países que ven decrecer su economía, en medio de la actual crisis económica global.